

EN PORTADA | GALICIA YA TIENE UN NUEVO PARAÍSO NATURAL

El Eo llena la reserva galaica

Con más de medio millón de hectáreas y 35 municipios declarados reserva de la biosfera, la provincia de Lugo se convierte en el gran espacio natural gallego. La última zona aprobada, en las áreas del Eo y A Fonsagrada, junto a los Oscos asturianos, es de las más diversas

XAVIER LOMBARDEO | TEXTO
XAIME RAMALLAL | FOTOS

Si todo resulta como desean la Xunta de Galicia y el Principado de Asturias, debería empezar a corregirse toda una trayectoria de desencuentros en la frontera que tiene como eje el río Eo. La reserva de la biosfera del río Eo, Oscos y Terras de Burón ha venido de París y, tras el feliz alumbramiento por parte de la Unesco, queda por concretar si los títulos ambientales por fin acarrearán compromisos exitosos frente al subdesarrollo crónico, además de cortar de raíz el deterioro de la naturaleza.

Si algo puede constatarse en las nuevas reservas de la biosfera gallegas, es que están localizadas en áreas con galopante despoblación rural. Desde hace al menos un siglo. Los 14 concellos que integran la nueva reserva suman 32.974 habitantes, un tercio de los vecinos de la capital lucense. Descontando Ribadeo, que incrementa padrón y atrae tanto a marriñosos y resto de lugueses como al occidente asturiano, los otros municipios pierden población. La novedad es que el Ministerio de Medio Ambiente planteó desarrollar este tipo de espacios protegidos, dotándolos de fondos específicos, sin crear grandes instalaciones. Apoyar a la propia gente de la hostelería y pequeños industriales para que sean ellos quienes aprovechen la marca de calidad y defiendan el valor de reserva.

Pablo Fernández vive en Ribadeo y conoce bien la ría. Considera la figura de reserva meramente publicitaria, dentro de un listado que puede atraer turismo. Espera al menos que sirva para evitar los problemas de la doble gestión y por fin sea declarada reserva natural o reserva natural parcial. «En la orilla asturiana no había tradición de cultivos marinos, pero se potenciaron y ahora ocupan una parte importante, mientras que en la orilla gallega los rellenos portuarios son el problema; por distintos motivos, en parte por la mala gestión, las aves cada vez tienen menos sitio, pues ya en su día el puente de los Santos rompió la dinámica de sedimentación de la ría y las anátidas perdieron comederos», explica.

La disminución de aves es hoy un aspecto crítico pues, aparte de la belleza de la ría, Fernández recuerda que fue la gran abundancia de fochas y otros patos como el rabudo y el silbón, los que dieron fama mundial al estuario, llevando a su declaración como zona de especial protección. «Es una ría muy grande, dentro de las del



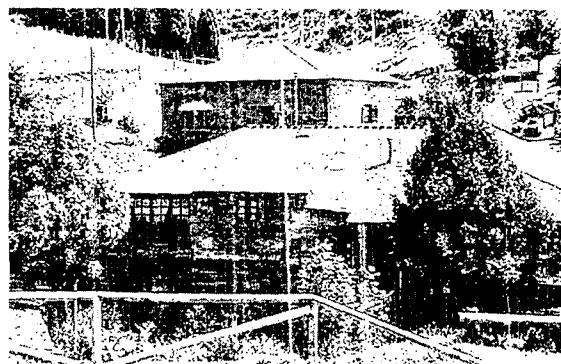
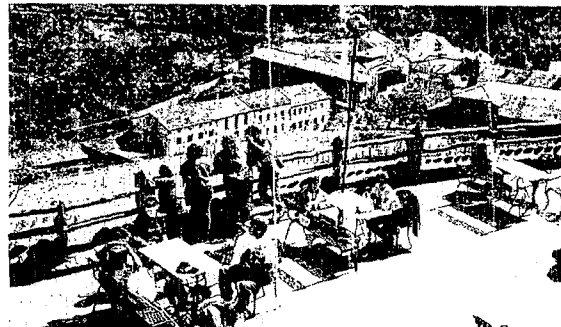
Cantábrico, buena para la invernada de anátidas, pero los censos caen con los años sin que se haya organizado un plan de gestión con usos prohibidos, permitidos o restringidos», argumenta. Cree que en la situación actual no hubiera sido declarada zona de especial protección de las aves. Xurde Gayol, que ya desde los años setenta censaba la vida del Eo —justo cuando la Unesco creaba el programa Hombre y Biosfera para la red de reservas— indica que, si entonces había 5.000 aves en la ría, hoy no pasan de mil; y donde antes nadaban fochas, y ahora es Red Natura 2000, se ven sobre todo pájaros como las garcetas, antes escasas. El profesor Gilberto Sánchez, desde Valdeparís (El Franco), también es escéptico sobre lo que pueda suponer la reserva desde el punto de vista de la conservación. Dice que Muriellos o Redes tienen más entidad en este sentido y pone de ejemplos negativos las invernadas más flojas de aves en la ría, o los parque eólicos.

El cemento en los cauces y riberas, las escolleras o los bajíos de arena no son los únicos problemas. Taramundi y los Oscos conservan aún grandes extensiones de vegetación autóctona, y más desconocidos son aún si cabe los bosques de A Fonsagrada, Baleira o A Pontenova pero grandes extensiones de Castropol, Vegadeo y sobre todo Trabada o San Tirso son un paisaje de eucaliptos. El *Eucalyptus globulus* que transiorman en Navia ha cubierto desde la me-

FONDOS PROPIOS

Apostar por los pueblos

El Instituto de Biodiversidade Agraria e Desenvolvemento Rural (Ibader), del campus de Lugo, elaboró junto a su homólogo asturiano (Indurot) el informe para la candidatura. «Lugo é unha provincia rural, é lóxico apostar polo que temos e que es veciños se impliquen nun aproveitamento racional dos recursos. Os Oscos ou Ribadeo xa tiveron un bo desenvolvemento turístico e a venta dun turismo natural e recreativo tamén pode mellorarse na Fonsagrada», dice Pablo Ramil, director del Ibader, quien cita el ejemplo de las islas Canarias, casi todas ellas reservas de la biosfera. Además, ahora el Ministerio de Medio Ambiente dotará de fondos propios a las reservas.

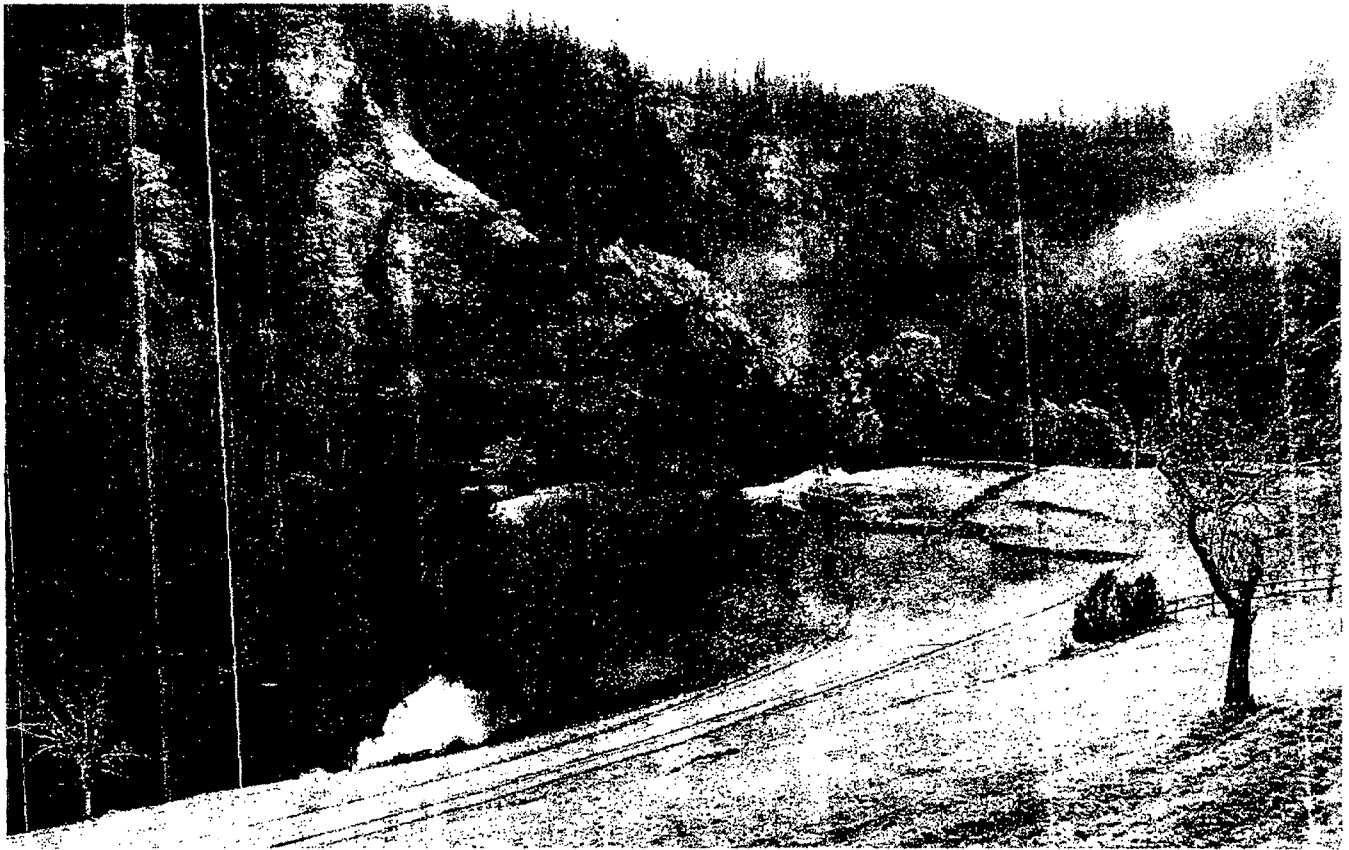


EL PELIGRO DEL CEMENTO. El cemento en los cauces y riberas, las escolleras o los bajíos de arena no son los únicos problemas. Taramundi y los Oscos conservan aún grandes extensiones de vegetación autóctona, y más desconocidos son los bosques de A Fonsagrada.

dia montaña hasta los acantilados de la ría. Se necesitarán muchas subvenciones en caso de intentar que los propietarios reorienten algunas plantaciones. El peso del sector maderero en la zona es im-

portante, al igual que el lácteo, con intereses empresariales compartidos, y apretando llegan los colicos, que un poco más al occidente marriñoso, ya flanquean rías como la de Viveiro.

GALICIA YA TIENE UN NUEVO PARAÍSO NATURAL EN PORTADA



La gestión de la pesca en el Eo, del salmón y la trucha, también es otro asunto deportivo y de conservación pendiente para la Xunta y el Principado

Ecologistas de Adega, que ven positiva la reciente declaración apuntan que la valorización de los recursos naturales y culturales de la zona debería avanzar hasta la declaración como parque natural de la franja entre las mas de Foz y Ribadeo, es decir el más polémico meollo del bum urbanístico en el norte de Lago de Foz, Barreiros, Ribadeo, y que por ahora ha quedado fuera de la reserva y de esa Gran Cantábrica que el director xeral para a Conservación da Natureza, Xosé Benito Reza, espera que una a Francia con Galicia.

Actuaciones pendientes

Los alcaldes de Lago esperan en los discursos de Touriño y Arceos, --el próximo día 20 participarán en un acto conjunto-- compromisos de los fondos que movilizarán la riqueza. La reserva de Os Ancares, recientemente declarada, ni siquiera se ha puesto en marcha, y Terras do Miño que abarca incluso la capital lucense y fue aprobada en el 2002, posee aspectos sin desarrollar, aunque se preservaron espacios y el turismo rural usa la marca. Entre las tres suman 570.152 hectáreas, más de la mitad de la provincia. Fuera, quedan municipios que poco tienen que envidiar en A Mariña, la franja entre Viveite y Mondoñedo; al sur, lo que no han destruido las canteras en O Courel, A Ulla y la Riberia Saia, para la que se pide tanto a Os Ancares la declaración de patrimonio de la humanidad. Xerardo Estévez, que recoge firmas para esta reclamación, dice que la Xunta, a pesar de este nuevo título,

los municipios gallegos pueden tomar ejemplo de la separación de intereses de los asturianos.

Las fragas de riqueza arqueológica en la ría de Ribadeo y el salmón serán prioridades a la hora de la conservación.

El espacio protegido de Lago de Foz, Barreiros y Ribadeo, que se creó en 2002, posee aspectos sin desarrollar, aunque se preservaron espacios y el turismo rural usa la marca. Entre las tres suman 570.152 hectáreas, más de la mitad de la provincia. Fuera, quedan municipios que poco tienen que envidiar en A Mariña, la franja entre Viveite y Mondoñedo; al sur, lo que no han destruido las canteras en O Courel, A Ulla y la Riberia Saia, para la que se pide tanto a Os Ancares la declaración de patrimonio de la humanidad. Xerardo Estévez, que recoge firmas para esta reclamación, dice que la Xunta, a pesar de este nuevo título,

EJEMPLOS A AMBOS LADOS DE LA RÍA

LECCIÓN ASTUR EN TURISMO, CON EÓLICOS EN EL HORIZONTE

X. L.

Si alguna vez se consigue disociar el concepto de pobreza del de reserva, y el de riqueza con el cemento, las reservas podrán ir más allá del intento de reforzar la moral e autoestima de los pueblos implicados. En este caso, son siete de Asturias, provenientes del grupo de acción local Ceder Oscos-Eo (Vegadeo, Castropol, San Tirso de Abres, Taramundi, Villanueva de Oscos, San Martín de Oscos y Santa Eulalia de Oscos) y siete gallegos adscritos a distintas comarcas y proyectos Leader (Ribadeo, Trabada, A Pontenova, Ribeira de Piquín, Baleira, A Fonsagrada y Nequeira de Muñiz).

Aunque algunos alcaldes se han hecho de rogar, en ese icónico tira y afloja para conseguir contrapartidas, e incluso ha salido a relucir la relativa «sorpresa» en la declaración final, la satisfacción parece mayoritaria. La visita estival de Rodríguez Zapatero, buscando descansar en los Oscos, parece ahora premonitrice y Pérez Touriño respondió al conocer la noticia de la Unesco que la propuesta conjunta asturgallega había sido fruto de un acuerdo histórico.

En los pueblos serán bienvenidos el turismo y las ventajas financieras, y que no se entorpezcan los usos agroforestales y otros

industriales. «Me parece muy interesante que en el occidente haya figura de protección --dice Xurde Gayo, que recorre habitualmente toda la zona--, pero el Eo sigue como reserva natural parcial, sin llegar al boletín oficial. Varallo, sí, y la ría de Villaviciosa está declarada reserva natural, pero la del Eo, no. En la zona de la montaña hay paisajes protegidos que los van quitar, una cosa es lo que sale en la prensa y otra la realidad de los espacios. La biosfera en los Oscos nos vino algo de sorpresa y aunque me parece bien, lo que lamento es que el occidente asturiano esté condenado a una reserva eólica que traerá los molinos, la obra brutal con pistas, grúas, cientos de obreros... y recordemos que donde criaban los lobos y águilas en la sierra de Bobia, ya no existen. Hay que repiantar esto. Es ridículo, cuando las sierras de Oscos, Allande y Tineo van a quedar cubiertas por céticos, podría reabrirse una cantera en la Bobia y se planteó otro embalse en Oscos-Pesoza».

Los planes eólicos gallego y asturiano son distintos. En el primer caso están más diseminados y los hay en las sierras de Terras de Miño. En Asturias no los quieren en el litoral y centro de la cordillera Cantábrica, y van a concen-

trarlos en puntos del occidente. Proprietarios y alcaldes como el de Villanueva de Oscos, apoyan los aerogeneradores, por los ingresos y trabajo que generará. Él pide un plan más estricto sobre la ordenación de los recursos.

Taramundi primero, y Oscos después, progresaron en turismo, con establecimientos que respetan la arquitectura de la zona. A Fonsagrada y A Pontenova se parecen mucho a los Oscos, con nórreos y cabozos y espacios naturales como As Seimeiras o las fragas de Os Teixidais y As Reigadas (A Marronda, en Baleira, y A Vilapena, en Trabada), pero perdieron el tren frente a sus vecinos asturianos. A Pontenova hasta perdió el único tren minero (hoy podría ser turístico) de Galicia, con 25 kilómetros desde Ribadeo siguiendo el curso del Eo. La gestión de la pesca en este río, del salmón y la trucha, también es otro asunto deportivo y de conservación pendiente para la Xunta y el Principado. Y muy polémica resulta la normalización del gallego en la franja hasta Navia. En algunos sitios hasta resulta políticamente incorrecto hablarlo, aunque nadie se atreva a llamar chochin al pajarillo que a ambos lados del Eo se conoce como carrizo.